

El verdadero Lucifer es Sophia

Parte 1: La transgresión de Sophia

—Comentarios en audio—

Hola y bienvenidos a todos los que aún quieren y se atreven a escuchar. Soy John Lash grabando el 30 de septiembre de 2016. El tema de esta grabación es un comentario sobre el material que se puede encontrar en metahistory.org con el título genérico “El verdadero Lucifer es Sophia”. Os aconsejo a todos que sigáis el material escrito en el que se basan estos comentarios, pues de hecho lo estaré leyendo por encima y hablando de él. Me pararé a analizar ciertos párrafos y varios problemas que aparecen en el transcurso de la exposición, así que os vendrá bien tener a mano ese material. Si vais a metahistory.org, encontraréis un vínculo en la página de inicio que os lleva a un tipo de portal donde podéis acceder directamente a todo este material, así como a otras charlas que están muy relacionadas con lo que estoy dando ahora.

Antes de comenzar, quiero decir que manejé esta cuestión, que llamo la identidad de “El verdadero Lucifer es Sophia”, inicialmente hace un año. Exactamente hace un año, en septiembre de 2015, fue la primera vez que publiqué ese material en metahistory.org, pero que luego retiré. El texto que encontráis y el contenido de esta charla representan lo que considero uno de los temas de mayor prioridad de la enseñanza gnóstica actual. Ningún maestro gnóstico estaría cualificado para este papel si no fuera capaz de comentar extensa y detalladamente sobre el problema de la identidad de Lucifer. Me enfada y me irrita mucho la cantidad de cosas irresponsables que se dicen sobre Lucifer hoy en día. Encontraréis a gente que habla de Lucifer, sobre los agentes luciferinos que controlan el planeta, que atribuyen la ideología y las prácticas luciferinas a los judíos sabáticos frankistas. Encontraréis a defensores de la Biblia y de las escrituras sagradas saliendo de su apatía con afirmaciones, acusaciones y alegaciones sobre la malvada naturaleza de Lucifer, considerado como el oponente de Dios y el enemigo de la raza humana, y os aseguro que todo eso, todo eso es completamente ilusorio.

Así que asumo la responsabilidad de un maestro gnóstico actual para atacar esta visión ilusoria y errónea de Lucifer y Satanás. Se trata de una tarea enorme a la que me he aproximado con cautela y creo que es una responsabilidad sin parangón. Quiero que sepáis desde el principio de este comentario que no me sentí inicialmente satisfecho con la manera que tuve de manejar este material hace un año en septiembre y octubre de 2015, pero lo he vuelto a trabajar y ahora los tres ensayos o artículos están disponibles en metahistory.org a través de la página de inicio, como acabo de indicar.

Con eso dicho, vayamos al material, pero antes tengo que hacer una exención de responsabilidad. Me di cuenta de que mi presentación de la verdadera identidad de Lucifer y mi divulgación de las visiones ilusorias de Lucifer, que tienen los cristianos y muchas otras personas hoy en día, podrían ser consideradas como una estratagema o lo que se puede llamar en inglés un “running cover”. Esta expresión significa que ocultas a alguien, o algo que alguien está haciendo, su agenda o intenciones. En este momento, otoño de 2016, creo que sería justo decir que John Lash tiene una cierta presencia en internet, y a través de su obra publicada también, y que un buen número de personas lo consideran algo parecido a una autoridad en mitología, espiritualidad, religión, historia de las religiones, ocultismo, temas esotéricos y demás. Y me doy cuenta de que estoy expuesto a la acusación de que como maestro espiritual –aunque no me gusta esa expresión– tengo bastante credibilidad y que podría estar usando mi credibilidad o autoridad para encubrir los poderes satánicos y luciferinos. Yo podría en realidad estar trabajando para ellos y, de manera intencionada, enviar el mensaje de que no existen –que es básicamente lo que os voy a contar– para ocultar el hecho de que existen en realidad y que de verdad tienen malas intenciones contra la humanidad y que tienen el poder de corromper, abrumar y destruir a la humanidad. Si hay alguien ahí afuera que

pueda adoptar esa postura, no tengo deseo alguno de defenderme. Si es ésa la conclusión que alguien puede sacar, eso es asunto suyo. Pero lo que pensáis de mí como erudito o maestro no es asunto mío y en realidad no me importa. Lo que me importa es que lo que digo hable por sí mismo y cuento con que la integridad y la honestidad de mi erudición, así como es hable por sí misma. Y si se considera que estoy encubriendo a los poderes satánicos, que así sea. Ésa es la narrativa de los que siguen esa postura con respecto a mí y pueden vivir con esa narrativa. No siento ningunas ganas de persuadirlos.

El verdadero Lucifer es Sophia. Parte 1. Esta exposición comienza con una introducción de un término único: *implex*. Podéis comparar este término con el término más común *complejo*, como por ejemplo el complejo de Edipo. La característica única del implex es que existe un cambio en la fortuna en la historia del personaje al que se refiere el implex. Así cuando un implex se aplica a un actor de una película tendréis generalmente una narrativa en la que el actor en un principio parece ser una persona inocente y luego se sospecha que puede ser una persona que ha hecho algo malo. Luego los que siguen la historia piensan que su estatus es ambiguo. El actor puede que haga algo que hace que su perfil cambie a ser positivo, luego parece negativo de nuevo, y la naturaleza del implex es que lleva o contiene ambigüedades que cambian y fluctúa entre parecer malo o bueno, positivo y negativo.

Puede que penséis que la identidad de Sophia/Lucifer puede ser un implex. Podéis considerar el tema del ángel caído como un implex en lugar de un complejo. La exposición revela la fuente original donde apareció por primera vez esta palabra, implex, que fue en *Hamlet's Mill* de Santillana y von Dechend, y dice:

El análisis que hago a continuación revela la “fortuna cambiante” de la figura gnóstica de la diosa Sophia, considerada como el agente divino supremo o una figura discrepante, aunque igualmente se la considera el agente divino supremo que impregna la realidad humana. Por lo tanto, muchos aspectos de su historia van en paralelo a la combinada reputación de Lucifer, al que se le considera un cómplice heroico de la humanidad o un adversario demoníaco con la intención de socavar la voluntad del dios creador.

Cuando comenzamos a estudiar este material vemos una nota de advertencia. ¿Cuántos de vosotros habéis escuchado la noción de “caer del cielo”? Cualquier persona de la zona del mundo que comprende Europa y América, el mundo occidental e incluso en Sudamérica, o personas que están dentro del discurso alternativo en internet, ha escuchado la expresión del “ángel caído” o “caer del cielo”. ¿Y qué asociáis a ese término? Casi siempre, la primera asociación que viene a la mente es Lucifer, pero ¿habéis oído alguna vez la expresión de “caer del cielo” asociada con otra entidad divina completamente distinta de Lucifer o aparentemente distinta? ¿Alguna vez habéis escuchado la noción de caer del cielo asociada a una figura de una diosa poderosa femenina? Es un hecho que si habéis oído algo sobre esa asociación, entonces es que la habéis encontrado en una y solo una fuente. Si ponéis “Escenario de la Diosa Caída” en un buscador, sale una fuente y solo una.

Mientras entráis en el estudio de este implex, tenéis que tener en cuenta que el Escenario de la Diosa Caída (FGS, Fallen Goddess Scenario, en inglés), sacado de las fuentes gnósticas, no debe ser confundido con los mitos de la diosa que desciende como Ereshkigal o Inanna, o las narrativas de abducción al Inframundo, que es un tema antiguo como el mito de Perséfone.

La Diosa de la Sabiduría, Sophia, de los Misterios no es una diosa que desciende como Ereshkigal, ni es el objeto de una abducción al Inframundo. Así que el EDC permanece completamente separado de estos mitemas tan conocidos, y es único y crucial en sus propios términos. Os será útil tener eso en mente desde el principio de esta investigación.

La parte 1 de esta exposición enumera cinco componentes del implex. Podemos considerarlos puntos de debate iniciales para esta investigación de la identidad de Sophia/Lucifer:

La estrella de la aurora, que encontramos en el libro de Isaías, cap. 14, versículo 12. Y ahí tenéis una de las muchas traducciones de los versículos del 12 al 17:

12 (14:12) ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la aurora!

Este verso del Antiguo Testamento presenta la única aparición del nombre de Lucifer en la Biblia, la única aparición, pero en realidad no encontramos el nombre Lucifer en los materiales hebreos y griegos en los que la traducción está basada. El Antiguo Testamento hebreo no usa ningún equivalente a Lucifer, solo menciona al “hijo de la aurora”, y en la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo pasa igual.

¿De dónde procede Lucifer? Lucifer no está en la Biblia, Lucifer fue introducido en la Biblia en las versiones en lengua inglesa que hicieron traductores adoctrinados en el Cristianismo, es una incorporación, es un invento, es lo que se podría decir una trampa o una conspiración, para usar la jerga policial o de detectives. El nombre Lucifer ha sido insertado en las escrituras para que la figura de Lucifer sea interpretada por algo que no hizo y lo representan realizando un acto que él no hizo. De hecho, existe un acto que ha sido realizado, que se le atribuye a Lucifer o a alguna entidad. Ese acto que es la causa de la caída del cielo es uno de los componentes ambiguos de este implex.

Como dice la exposición: El fragmento anterior claramente atribuye al “hijo de la aurora”/“ángel caído” el motivo de *igualar o aventajar* al Altísimo Dios. De ahí, la soberbia luciferina, el orgullo desmesurado y el intento de ser igual que la Divinidad. Luego, en el ensayo mostraré cómo este tema aparece en los materiales gnósticos sobre la Diosa de la Sabiduría Sophia, cuya caída del cielo es atribuida en algunos textos al mismo motivo: igualar o aventajar al creador supremo (el Originador gnóstico) o actuar por voluntad propia independientemente de los más altos poderes cósmicos.

Tened en cuenta, sin embargo, que esta noción del “orgullo divino”, por así decirlo, o el exceso divino viene a ser asociada en las escrituras judeocristianas con la transgresión contra Dios, es decir, un acto que provoca castigo, y así Lucifer es expulsado al infierno. En la Biblia no hay en ningún otro lugar ninguna narrativa que exprese lo que Lucifer hizo para ser expulsado al infierno. Esa narrativa ha sido elaborada por los fanáticos cristianos sin que se hayan basado en algo que realmente está en las escrituras, sino en algo que ellos afirman falsamente que han encontrado en las escrituras.

El legado de siglos de comentarios cristianos sobre la Biblia está corrupto. El texto es completamente corrupto con respecto a la figura de Lucifer. La referencia del Antiguo Testamento en Isaías no especifica que Lucifer sea un ángel. Este hecho solo se halla en la suposición cristiana de que Lucifer fue un ángel radiante entre la multitud celestial, que fue expulsado del cielo por su orgullo y los ángeles satánicos se convirtieron en demonios que vinieron a la tierra. ¿Cuántas veces habéis oído esa historia? Y no existe ninguna base en las escrituras cristianas que justifique esta suposición tan extendida.

Por lo tanto, ¿de dónde procede? Existen algunas alusiones en el Nuevo Testamento atribuidas a San Pablo que aluden a los ángeles que pecaron y fueron expulsados al infierno, pero se trata meramente de afirmaciones sin estructura narrativa. ¿Y de dónde procede toda la narrativa? Proviene de la imaginación de los fanáticos cristianos que tienen en sus mentes la figura del mal, tienen el mal en sus propias mentes. Convierten a Lucifer en un icono del mal y luego aplican ese icono a las escrituras y leen en las escrituras lo que falsamente imaginan que está ahí.

Cristianos, cuidado con lo que suponéis que se hay en vuestras escrituras.

Continuando con el siguiente punto del implex, el punto 2 aparece en el *Libro de las Revelaciones*, cap. 12, y se trata del dragón rojo del cielo. Aquí podéis ver la cita de esos versículos de una traducción griega interlineal de internet y los términos específicos que encontramos ahí los veis en mayúsculas:

MEGAS DRACON, el gran dragón; OPHIS ARCHAÏOS, esa antigua serpiente llamada el Diablo, DIABOLOS y SATANAS, Satanás. Ésas son las grandes palabras y son metonimias, todas significan lo mismo y aparecen en secuencia, pero tened cuidado con eso porque la determinación excesiva a menudo sucede cuando la definición exacta de un tema es dudosa.

A Lucifer no se lo menciona aquí en *Las Revelaciones*, si existe en la Biblia no hay ninguna referencia textual que exprese la identificación de Lucifer, el portador de luz con el dragón/serpiente de *Las Revelaciones*, ninguna en absoluto. Por lo tanto, no existe ninguna base en las escrituras que justifique la identificación de Lucifer y Satanás.

Uno de los puntos que desarrollo en esta exposición, que es fundamental, es que Lucifer y Satanás son dos figuras distintas. Una vez que sabéis eso, podéis ver claramente que nadie, y me refiero a nadie, ya sea cristiano o no, judío, talmúdico, erudito, personas que se creen intérpretes de lo oculto o lo esotérico, no diré nombres, podéis estar seguros que las personas que usan el término Lucifer de manera intercambiable con Satanás simplemente están perdidas, no saben de lo que está hablando, no se puede confiar en estas personas, pues están manejando los materiales de una manera ignorante e irresponsable.

La conclusión entonces está clara. Aunque el nombre Satanás aparece 14 veces en el Antiguo Testamento y 40 veces en el Nuevo Testamento, las acciones y las actitudes de Satanás no se pueden igualar de ninguna de las maneras con las de Lucifer. Lucifer, considerado como el ángel luminoso que fue expulsado del cielo, está completamente ausente en *Las Revelaciones*, y también el Anticristo, que por cierto es un término que solo aparece 4 veces en el Evangelio de Juan. Los cristianos que parlotean sobre *Las Revelaciones* advirtiendo sobre el Anticristo, que el Anticristo aparece en *Las Revelaciones* y que es similar a Lucifer, y Lucifer es como Satanás y el Anticristo, están todos liados en el mismo plato de spaguetti y están realmente mostrando su ignorancia de sus propias escrituras y su propia tradición.

El punto 3 muestra otra fuente de las religiones abrahámicas que es el Corán. En el Corán encontramos la figura de Iblis descrita en Sura 7:

Y os creamos. Luego, os formamos. Luego dijimos a los ángeles: “¡Prosternaos ante Adán! Se prosternaron, excepto Iblis. No fue de los que se prosternaron.

Dijo (Alá): “¿Qué es lo que te ha impedido prosternarte cuando Yo te lo he ordenado?”

Dijo: “Es que soy mejor que él. A mí me creaste de fuego, mientras que a él le creaste de arcilla”.

Quran Sura 7 (Al-A'raf) ayat 11-12 [14].

Ese pequeño fragmento del argumento de los materiales islámicos, que podría ser asociado a Lucifer, está justo aquí en este pasaje. El Corán reproduce a Iblis como un ángel de la multitud de ángeles del cielo que se niega a postrarse y a venerar a Atum, la humanidad, la creación de Alá, el ser supremo. El ángel Iblis muestra el factor luciferino del orgullo cuando se declara a sí mismo superior a Atum, que es la humanidad y, por ello, según las enseñanzas islámicas, mejor dicho, el dogma islámico, es expulsado del cielo y es lanzado al infierno por toda la eternidad. Pero puesto que la eternidad es mucho tiempo, se le da la oportunidad, en complicidad con Dios, para ser una entidad satánica, un adversario que pone a prueba a la humanidad y hace que los hombres y las mujeres se pierdan. Éste es el típico perfil de Iblis/Satanás que hay en las doctrinas islámicas.

Con ese perfil, que es claro y nada ambiguo, quiero decir, el consenso que existe en el Islam en cuanto a Iblis es fácil de relacionar con las fuentes gnósticas para encontrar otra intel sobre la identidad de Iblis y resulta, que cuando hacemos esto, podéis ir a un pasaje del apócrifo de Juan, un texto gnóstico largo y difícil con características muy impactantes, pero el elemento temático concerniente a Iblis es fácil de localizar.

El Apócrifo de Juan describe cómo los poderes arcónticos sentían celos de Atum porque veían que Atum, el Antropos o la humanidad, era superior a ellos e incluso superior al Señor arconte, Ialdabaoth, también conocido como Yavé o Jehová:

Los arcontes reconocieron que [el primer hombre] era luminoso, que él (Adán/ Antropos) podía pensar mejor que ellos y que su diseño era brillante. Y cuando miraron hacia arriba a su imagen, los arcontes vieron que la inteligencia del humano era superior a la suya. Y la epinoia de la luz estaba en él [la criatura humana], el poder por el que su pensamiento fue despertado.

Está clarísimo que se puede ver un tipo de transformación del retrato islámico de Iblis en esta escena que describe a los poderes arcónticos que se enfrentan a la superioridad de la raza humana.

Por supuesto, el pasaje gnóstico muestra un mensaje totalmente diferente, ¿verdad? Muestra no solo la superioridad de la humanidad sobre los arcontes, sino que también afirma el hecho de que los arcontes reconocen esa superioridad. En esta línea se ve claro: el Antropos muestra una superioridad sobre los arcontes, pues Atum es superior a Iblis. Esto es mitología comparativa.

Por lo tanto, la identificación de Iblis es con el jefe supremo arconte, el Demiurgo, y no con Lucifer. Así que os aconsejo que no entréis en un abismo con Iblis. El Corán no menciona a Lucifer en este pasaje sobre Iblis.

Para analizar los materiales gnósticos, que conciernen al implex de Sophia/Lucifer, podéis ir directamente al punto 4 de esta exposición, un documento muy importante llamado *Una exposición valentiniana* que se encuentra en el Códice Nag Hammadi, libro XI, tratado 2. En la exposición valentiniana, documento que está muy dañado y escrito de una manera vaga, hay muchas referencias a Sophia mediante las cuales podemos entender su caída del cielo.

La doctrina valentiniana de la caída es una variante dentro de los materiales gnósticos generales, pues también está la versión setiana de la caída. En la versión valentiniana encontramos algo similar a la afirmación del ideólogo cristiano Ireneo, esto es, *la pasión (enthymesis) de Sophia consistía en un deseo de investigar en la naturaleza del Padre, pues ella deseaba, según ellos, abarcar su grandeza.*

Aquí volvemos a encontrar un elemento del perfil psicológico del ser divino. Lo que estáis haciendo con este estudio es analizar factores del perfil de un ser divino y algunos de esos factores son contradictorios, otros se complementan y otros no. Ésta es la naturaleza del implex.

Lo que muestran los materiales gnósticos es que Sophia quería, de alguna manera, igualar el nivel del Padre, llamado Propater y que yo traduzco como el Originador, o abarcar esta naturaleza para poder imitarla o competir con ella o hacer algo en esa línea. De nuevo aparece el tema luciferino de la hibris u orgullo desmedido o el exceso lleno de orgullo que se extiende más allá de uno mismo. Según algunos, este esfuerzo dio lugar a la expulsión del Aeón Sophia del Pléroma, fuera del núcleo galáctico.

Cuando nos sumergimos en este material mitológico, tenemos que tener en cuenta que hay que distinguir entre el factor argumental de un acontecimiento y un juicio sobre ese acontecimiento. Sucedió un hecho, sucedió algo entre la diosa galáctica Sophia en el núcleo plerómico de la galaxia y el Originador de todas las galaxias. Ésta es la perspectiva sublime del mito gnóstico, y Sophia actuó y reaccionó de una manera determinada ante el Originador, según la escasa evidencia que se conserva del mito.

Así que decir lo que sucede es una cosa, como los detectives en una escena de un crimen mirando las pistas e intentando averiguar lo que ha sucedido, pero hacer un juicio sobre lo que ha ocurrido es otra cosa.

¿Se debió la expulsión de Sophia del centro galáctico a un acto de transgresión por el cual ella fue rechazada y así expulsada de la compañía celestial? Ése es el tema preponderante de los materiales sobre Lucifer, ¿verdad? Lucifer fue un ángel caído, no, Lucifer fue un ángel radiante del cielo cuya

acción hizo que lo expulsaran del reino celestial. ¿Veis cómo juega este tema con respecto al mito sofíánico? Ciertos elementos coinciden y otros elementos no, y mientras todos estos componentes del mito van combinándose en vuestra imaginación, comparando los elementos islámicos, judaicos y las fuentes gnósticas, los juicios de valor que se pueden asociar a estas acciones automáticamente flotan en vuestra mente.

La noción de que Lucifer o Sophia fue expulsada del cielo por un acto de transgresión implica un fallo moral. ¿Se produjo un fallo moral por parte de la Diosa de la Sabiduría? Bien, Valentín tenía opiniones comprometedoras con respecto a los cristianos, y el mismo Valentín se iba a convertir en un obispo de la iglesia gnóstico-cristiana y él quiso influir en los cristianos. Puesto que la culpa y el castigo fueron heredados de la mentalidad de la religión judeocristiana, Valentín le dio un giro a su versión del mito en esa dirección, pero esas nociones, es decir, la culpa y el castigo debido a un acto de transgresión contra la deidad suprema, el Originador, ¡no aparecen en absoluto en la perspectiva gnóstica setiana!

La extrapolación del escenario de la Diosa Caída, que sigue las líneas de la versión de los setianos –y en realidad solo hay dos versiones en los materiales conservados: la valentiniana y la setiana– no atribuye la caída de Sophia del cielo a un fallo de ningún tipo por el que ella fue castigada, sino más bien a su pasión extrema, su entusiasmo, *enthymesis*, su cualidad de Prunikos, de ser extravagante y excesiva. Además, no existe ni la más mínima indicación en los materiales gnósticos de que la deidad suprema sobre todos los aeones, el Originador, castigara a nadie, humano o divino, por nada en absoluto.

Otro factor del implex que se extrae de los materiales de la exposición valentiniana, concierne a la noción de que Sophia de alguna manera transgredió la voluntad divina cuando actuó de manera unilateral sin un consorte. *Una exposición valentiniana* dice que ella desafió el deseo o voluntad del Originador, esto es, “no permitir que suceda nada en el Pléroma aparte de la sicigia”, es decir, un emparejamiento. Eso está lo suficientemente claro. Quizás Sophia con su naturaleza extravagante y audaz, contemplando su experimento divino que se desarrollaría en los brazos galácticos, quizás se excedió. Pero, ¿es eso una transgresión por la que tenía que ser castigada? ¿Dónde sugieren los escritos gnósticos que el Originador castigaría o expulsaría a cualquier Aeón que no cumpliera el principio de la emanación diádica? En ningún sitio, absolutamente en ningún lugar. Podéis decir que sencillamente es la preferencia del Originador que las actividades de los Aeones o generadores del núcleo galáctico sean diádicas, pero solo es una preferencia.

En este punto, puede que empecéis a ver una clara distinción entre el EDC y las mitologías luciferinas más comunes, que todas asumen un factor de castigo, reprimenda expulsión, transgresión; y tales factores revelan el giro judeocristiano que se ha dado a los materiales recibidos que presagian la caída de la Diosa de la sabiduría.

Finalmente llegamos al punto 5, que también proviene de una fuente alejandrina. Valentín fue un maestro gnóstico en Alejandría, luego se fue a Roma con la corriente del movimiento gnóstico cristianizado de los siglos II y III. Otra figura de Alejandría de aquella época fue alguien llamado Dídimo, el Ciego. Es muy difícil encontrar información sobre Dídimo o definir su obra o encontrar referencias de ella, pero existe una pista significativa en un libro publicado de manera privada por la Biblioteca Hermética de Amsterdam, *From Poimandres to Jacob Bohme, Hermetism, and the Christian Tradition*, que cita al teólogo alejandrino Dídimo, que vivió un siglo y medio después de Valentín:

Valentín el Gnóstico enseñó que el último de los treinta Aeones es andrógino y es Sophia. Ella quería ver al dios supremo y se sintió repelida por su Esplendor; (por ello) ella cayó de los cielos (Pléroma).

Podéis considerar este pequeño fragmento, tan minúsculo como es –pues es un copo de las fuentes antiguas– lo podéis considerar una firme evidencia textual de la versión restaurada del Escenario de la Diosa Caída que podéis encontrar en metahistory.org y en *No a su imagen*.

El EDC, en su versión moderna revisada en nueve episodios, FGS 1.0, no es un invento de ningún individuo humano en particular, no es una fantasía elaborada de una manera personal, sino que es una narrativa mitológica genuina basada en fuentes identificables. Aquí lo dice: “Sophia cayó de los cielos”, el Escenario de la Diosa Caída.

Éste es un ejemplo extremadamente raro en el que la noción de la caída se expresa de una manera directa. Todavía hay otro giro en las acciones que rodean a Lucifer y a Sophia en un relato mitológico como éste. Esta sintaxis que introduce la caída afirma que Sophia cayó debido a su incapacidad de contemplar el esplendor del Originador. Ésa es una opinión de un teólogo cristiano que está haciendo comentarios sobre Valentín. Como consecuencia de esta acción, ¿fue Sophia rechazada y expulsada del cielo de manera coherente con el tema luciferino? ¿Puede la fuente divina rechazar algo que ella misma produce o manifiesta? ¿En qué tipo de dios crees? ¿Crees en un dios que pueda rechazar a sus propias criaturas o que podría rechazar por alguna razón a una criatura que él crea? ¿Qué significa sentirse repelido por el Esplendor divino? ¿Se ajusta esta noción a la interpretación de la religión judeocristiana que atribuye indignidad, inferioridad y culpa a las transacciones entre los seres divinos o a la misma humanidad? Sacad vuestras propias conclusiones.

Podrías llegar a la conclusión de que ninguna divinidad aeónica jamás fue expulsada del cielo por ofender a esta fuente principal. Los rumores dicen que Lucifer fue expulsado del cielo como todos sabéis, pero en la parte 2 de esta exposición se puede ver otra visión de esa noción.

En la conclusión de la parte 1 tenemos que estar seguros de con qué conceptos nos quedamos. Los materiales gnósticos afirman explícitamente que son los arcontes y no Lucifer los que hicieron el mal o tentaron a la humanidad, como se dice que Lucifer supuestamente ha hecho. Así que la historia de Lucifer, o ciertos elementos del implex que estamos investigando, ocultan la mala influencia de los arcontes y esa historia se difunde en las mentes de los que no la miran de una manera crítica y que no tienen la intel gnóstica para deconstruirla y descodificarla, mientras que al mismo tiempo esa falsa narrativa de Lucifer oculta la verdadera identidad del Portador de Luz. Así es cómo funciona el implex, cuando la fortuna del factor clave cambia de buena a mala o de mala a buena.

Las conclusiones de la parte 1 son:

No existe una entidad luciferina malvada .

El verdadero Lucifer es Sophia.

Su historia está difamada y distorsionada en la leyenda popular de Lucifer.

Lucifer, el portador de luz, fue en su origen un nombre que se refería al mismo Aeón Sophia.

Ella aporta la Luz Orgánica al mundo natural y la iluminación a la mente humana cuando los animales humanos la encuentran usando el método teléstico de cuestionamiento.

La Luz Orgánica es la luminosidad de la Tierra misma, donde Sophia mora en inmanencia material.

Pasamos ahora a la **Parte 2: La tergiversación satánica**. Aquí solo quiero que analicemos dos factores adicionales que entran en juego en el implex Sophia/Lucifer. Diré desde el principio que estos dos factores, uno de ellos los Nefilim o los Vigilantes, y el otro Baphomet, son muy problemáticos. Es realmente difícil manejar este material de una manera lúcida y coherente. Podéis pensar que todo lo que os han dicho y habéis aprendido sobre los Nefilim, los Vigilantes y Baphomet es como que consiste en dos ficheros de ordenador (tenéis nefilim.doc y baphomet.doc) y estos ficheros están en el ordenador de vuestra mente –si es que me permitís una expresión tan espantosa– y puede que haya quizás alguna evidencia de las investigaciones que habéis hecho, si de hecho habéis investigado quién es Baphomet, cuál es el origen de ese término y qué referencias hay a través de las culturas y en las mitologías comparativas sobre Baphomet.

Si habéis investigado a Baphomet y a los Nefilim, entonces tendréis citas del *Libro de Enoc* en vuestros archivos y también puede que tengáis notas, conjeturas y post-its con relación a los vínculos que hay entre los Nefilim y los ángeles caídos. Pero suponed que los ficheros electrónicos que tienes de ellos, cuando vas un día y los abres, resulta que están dañados, tan dañados que la ortografía está desordenada, la sintaxis y el lenguaje de las frases está hecha un revoltijo, como pasa con los archivos dañados. Estando así la cosa, os puedo garantizar que es muy difícil poner orden a este material.

En cualquier caso, ningún análisis del implex Sophia/Lucifer estaría completo sin entrar en este material tan desalentador y problemático. Así que ahí vamos.

La traducción griega del Antiguo Testamento hebreo contiene en el Génesis una referencia a los Nefilim, sin usar el nombre o término como tal. El original hebreo tiene la raíz verbal *nphl* que se refiere a “caída”, la palabra griega es *gigantes*.

4 Y los gigantes estaban sobre la Tierra en aquellos días; y también entraron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les dieron hijos; esos eran los gigantes del antiguo, los hombres renombrados.

Éste es un famoso pasaje del Génesis, a menudo citado para hacer referencia a los ángeles luciferinos caídos, ahí los tenéis pero ¿es realmente así?

Hay un pasaje similar en el *Libro de Enoc* que cito en el ensayo y tenéis todas las palabras derivadas, la raíz aramea y demás. Podéis ver exactamente lo que indica el material de la fuente.

Los cristianos que se inclinaron a decir que los demonios “satánicos” o “luciferinos” atacan a la humanidad a diario han tenido la tendencia, y todavía la tienen, de identificar a los Vigilantes/Nefilim del Libro de Enoc con los ángeles caídos de la multitud celestial de Lucifer. Técnicamente, esta identificación se llama confluencia en los estudios de mitología comparativa. Esta confluencia en particular ha sido repetida hasta a saciedad por personas que no consultan las fuentes originales ni siquiera consultan las fuentes comparativas y, aunque lo hicieran, carecen de las habilidades críticas y forenses para evaluar el tema de una manera coherente. De ahí, la asociación de esos escritos está casi totalmente corrupta. Sin embargo, estos temas difíciles y desalentadores pertenecen a la bibliografía esencial de la especie humana que está expresada en las narrativas teológicas.

Hay un dicho entre las personas, que desarrollan la intel gnóstica y que aplican el método gnóstico de la deconstrucción a los problemas de la humanidad hoy en día, que dice así: todas las pistas del mundo no valen si no sabéis qué crimen se ha cometido. Así que todo el material que estáis viendo, las fuentes, las narrativas mitológicas de los fragmentos que hemos visto, los temas mitológicos, los tropos y motivos que también se llaman mitemas, todos estos factores que están agrupados dentro del implex son como pistas en una escena de un crimen. Si eres un detective y entras en la escena del crimen y ves estas pistas, ves una caravana abandonada en la carretera y está abierta, ves que la ventana de la furgoneta está rota, hay sangre en el asiento trasero, pero no en el asiento delantero, hay una novela debajo del asiento delantero con un número de teléfono escrito en la cubierta, hay una caja de cerillas con el nombre de un bar, las pistas que sean, todo son pistas de la escena del crimen. Pero si no sabes qué crimen se ha cometido, ¿cómo puedes reunir todas las pistas? ¿Cómo podéis saber que pistas son genuinas y cuáles son falsas? ¿Cómo podéis saber las pistas que han sido amañadas?

El legado de Lucifer muestra una serie de pistas falsas, como ya habéis visto, y hace falta trabajar mucho, no solo reunir toda la evidencia, entrar en estas antiguas fuentes, sino mucho más. Hace falta mucho esfuerzo, formación y tiempo, determinación, paciencia y diligencia para ser capaz de evaluar las evidencias. Esto se llama la ciencia forense de la mitología, es lo que veis aplicado aquí en estas exposiciones, y tú como persona llana, con toda la dedicación que podáis mostrar, con todo el deseo de llegar a la verdad de estos asuntos concernientes a Lucifer, Satanás, el Diablo, Sophia,

independientemente de lo sinceros que seáis, si no tenéis la formación en las habilidades forenses para poder evaluar la evidencia, entonces tenéis que confiar en alguien que sí las tenga.

Es un hecho que muy pocas personas tienen esa formación. Si hubierais comenzado con 15 años y hubierais pasado 50 años de vuestra vida dedicados a investigar los mitos y las creencias, entonces tendríais que leer cuatro libros relacionados con el material de la fuente, por ejemplo, cuatro libros sobre los *Rollos del Mar Muerto*, tendríais que leer cuatro libros y luego, por cada cuatro libros que os leáis sobre *Los Rollos del Mar Muerto*, tendríais que leer un libro que os diga cómo interpretar lo que había en los otros cuatro libros, y luego continuáis y leéis cuatro más, y luego cuatro más. Así, por ejemplo, si tuvierais doce libros sobre mitología griega y romana, entonces necesitaríais tres libros que os enseñaran las habilidades forenses para interpretar y evaluar lo que encontráis en las fuentes de la mitología griega y romana. Y simplemente no tenéis tiempo para hacerlo, ¿verdad?

La mayoría de la gente, la mayoría de los que se creen expertos que hacen comentarios sobre estos temas en internet, no han hecho ese trabajo. Por supuesto, al final solo podéis confiar en vosotros mismos y el mayor logro en la búsqueda de conocimiento, uno de los fines más deseables, es tener seguridad en tus propias habilidades y manejar vuestro conocimiento. No hay que creer lo que dicen otras personas, pero en el ámbito de los materiales que requieren un discernimiento experto y una evaluación experta, entonces dependéis de alguien que tenga esas habilidades. Así que quizás la posición que podríais tomar con respecto a este problema es, al menos, reconocer la dificultad y reconocer a los que han hecho el trabajo de campo de un detective que puede analizar las pruebas de una escena de un crimen, en comparación con los que no han hecho esto. Todas las pistas del mundo no valen si no sabéis qué crimen se ha cometido.

¿Os gustaría disfrutar de una demostración directa y vívida de esa frase? Se ha cometido un crimen, es decir, ha ocurrido algo en los asuntos humanos de este planeta, y esa acción es algo de lo que sabéis muy poco, de hecho, quizás ni siquiera habéis oído hablar de este crimen. Si es ése el caso, si no sabéis nada de ello, y os encontráis pistas que lo señalan, ¿cómo sabríais a qué apuntan esas pistas? Si se hubiera cometido un asesinato en vuestros apartamentos y una tarde salís a sacar la basura y veis una copa de champagne en el hall, solo una copa de champagne delante de la puerta de alguien, eso es una pista de un incidente que ha sucedido, pero si no conocéis el incidente – digamos que fue un asesinato –, podríais ver pistas en vuestro camino al sacar la basura, pero aún así no sabríais el crimen que se ha cometido.

En este caso específico que concierne a los Nefilim y a Baphomet, el crimen que se ha cometido tiene el título, en términos mitológicos, de la separación de los sexos, que también puede ser denominado “la brecha de géneros”, o en términos de la historia de Visión sofíánica, la ruptura del patrón del Antropos, la separación de los sexos.

La separación de los sexos es un acontecimiento que sucedió y que se ha preservado y está descrito en ciertas narrativas mitológicas. Algunas de estas narrativas provienen de la herencia clásica, pagana europea, Platón por ejemplo, y otras mitologías de otros lugares desde África a China, las leyendas de los indios americanos. Pero en la forma con la que encontráis estos mitos y leyendas solo hay pruebas fragmentarias, y si veis las pruebas sin saber cuál fue el crimen, eso no os ayuda a resolver el crimen, ¿verdad?

El problema de la deconstrucción de los archivos dañados que conciernen a los Vigilantes es enorme, es un enorme grano en el culo, de verdad, y va más allá de los límites de la actual exposición que estoy haciendo. Así que voy a pasar esto rápidamente y dejaré que leáis vosotros el material. Solamente expresaré el argumento que he desarrollado en los materiales escritos: los Vigilantes del Libro de Enoc, también denominados los Nefilim, a quienes se ha identificado como ángeles caídos no son ángeles caídos de hecho, en realidad son seres humanos, una temprana forma de la humanidad. Las pistas sobre los Nefilim y los Vigilantes, que hay en los textos antiguos, no se pueden entender a no ser que sepáis el crimen que se ha cometido y el crimen es la separación de los sexos. Como resultado de este crimen, las primeras criaturas humanas con la forma que tenemos

hoy en día fueron solo mujeres, mientras que los hombres, sus homólogos masculinos, permanecieron en el cosmos fuera de la Tierra, donde fue depositado el plasma antrópico, es decir en la Nebulosa de Orión.

Una vez que sabéis que se produjo una separación de la especie en la que los dos géneros fueron separados debido a la rotura del patrón antrópico, que de hecho fue una acción producida por el mismo Aeón Sophia, nuestra Madre Divina, entonces ya sabéis que la evidencia de los Nefilim apunta a la separación de los sexos y no señala a ningún tipo de figura luciferina.

El texto que tenéis aquí está bastante completo, cita no solo el *Libro de Enoc* sino también *La hipótesis de los Arcontes*, que describe cómo los Arcontes, que son nuestro lejanos primos cósmicos, persiguieron a Eva y querían plantar su semilla en ella. Sorprende mucho cuando encontráis un texto como éste que refuta de una manera directa la suposición tan generalizada de que los Arcontes, o cíborgs extraterrestres, fueron capaces de intervenir en nuestra genética. Esa noción, que se puede llamar la hipótesis de Sitchin, o el meme de la especie esclava, se acepta generalmente como verdadera, pero aquí en los materiales gnósticos hay una clara refutación que dice que Eva escapó a su intento de implantar su semilla en ella, esto es, de mezclarse con la especie humana.

Un maestro gnóstico hoy en día mantendría, de una manera rigurosa, que ningún arconte o especie extraterrestre ha manipulado el genoma humano. Lo que sí se ha producido es un pirateo de los circuitos neuronales, es decir, un pirateo neuronal pero no genómico. Esta distinción es muy importante.

Aquí tenéis las fuentes para que las estudiéis y obtengáis una imagen gnóstica, una versión gnóstica de los Nefilim que, en el Escenario de la diosa Caída, están apropiadamente identificados con los Hombres de Orión, los homólogos de las primeras habitantes femeninas de la Tierra.

Para seguir con los 10 minutos que quedan de este comentario grabado sobre tema de Baphomet – por cierto, este tema de Baphomet es más breve que el tema de los Nefilim y, en algunos aspectos, es más fácil de corregir simplemente porque hubo una señalada correlación con Baphomet, que es muy útil–. Para analizar este componente del implex Sophia/Lucifer querréis mirar por un lado a la imagen visual de Baphomet y, por otro lado, el nombre de Baphomet.

La imagen gráfica de Baphomet que trafica extensamente por internet y se usa algo así como un espantapájaros para asustar a la gente, se supone que representa a Lucifer, Satanás, se supone que es el objeto de un antiguo culto a la maldad que nos hace retroceder a Babilonia, la figura central de un antiguo culto de temas satánicos/luciferinos que son, o bien seres humanos, o son los mismos poderes demoniacos. Y esta imagen gráfica que muestra una figura con las pezuñas de una cabra, cuernos de cabra, alas de murciélago, este retrato repulsivo en realidad es muy reciente, es en realidad una caricatura confeccionada en 1850 por un ocultista francés llamado Eliphas Lévi, cuyo nombre verdadero era Alphonse Constant, que fue un sacerdote católico charlatán apartado de la iglesia y probablemente un pederasta, que en aquella época, a finales del siglo XIX se consideró a sí mismo uno de los líderes del Renacimiento ocultista, o fue considerado como tal. Podéis estar seguros que si queréis invertir tiempo para leer su libro *Transcendental Magic*, os daréis cuenta de que es un mentiroso insufrible y que dice tonterías que no conducen a nada. Igualmente, el retrato de Eliphas Levi de Bahomet es una chiste, no corresponde en absoluto con nada que se conozca de la antigüedad, no existe una fuente fiable que lo relacione con el dios egipcio Min, que fue un dios de la fertilidad del Nilo o con la Cabra de Mendes. Todo esto es una fabulación y es muy reciente, tiene un poco más de ciento cincuenta años.

Así que cuando vemos el icono gráfico de Baphomet, que como ya he señalado está por todo internet como el icono de los poderes satánicos y creemos que estamos viendo un retrato antiguo de una entidad sobrenatural, estamos totalmente equivocados y las personas que lo consideran así son irresponsables e ignorantes y están contaminando la imaginación humana con falsedades.

Cuando tratamos el nombre de Baphomet, eso es otra historia. El nombre sí que se puede rastrear en el pasado hasta alrededor del siglo XIII y está íntimamente conectado con la desaparición de los templarios, que creo que se produjo en el 1314 cuando Jacques de Molay fue quemado en la hoguera, que fue el último gran maestro de los templarios. Y según cuenta la historia –y existe suficientes pruebas en la escena del crimen que apoyan la historia–, los templarios, siendo torturados, admitieron a sus adversarios católicos que ellos adoraban a una entidad llamada Baphomet, pero no dibujaron una imagen de Baphomet que se parezca a la de Lévi, no describieron a Baphomet, sino que simplemente confesaron bajo tortura que veneraban a una deidad secreta que se llamaba Baphomet.

El más destacado trabajo sobre el nombre Baphomet viene de un erudito religioso, un especialista en *Los Rollos del Mar Muerto*, Hugh Schonfield, que demostró, usando una simple conversión mediante un código, el cifrado Atbash, que la palabra Baphomet representa en realidad la palabra Sophia. Así que lo que los templarios admitieron, cuando estaban siendo torturados antes de ser quemados, fue el nombre de Sophia con su nombre codificado, que es Baphomet.

Os podéis preguntar, pero ¿por qué demonios los templarios no confesaron adorar a Sophia? Bueno, es posible que, habiendo sido acusados de herejía y seguros de que iban a ser torturados y asesinados por ser herejes, produjeron de sus almas torturadas un hilo de evidencia genuina de verdadera herejía. Si me vais a ejecutar por ser un hereje, pues yo también voy a hacer una afirmación hereje. Existe algo de verdad en la confesión de los templarios. Lo que era su relación con Sophia, o la sabiduría sofíánica de los gnósticos del levante, es incierta y desconocida. No hay ninguna fuente que nos dé una información fiable de lo que creían los templarios, pero sin duda es probable que encontraran algunos rastros de las religiones de los Misterios sofíánicos del Oriente Medio. Así que es posible que, en algunos aspectos, reconocieran o recogieran la radiante figura de Sophia de las enseñanzas gnósticas, pero la Diosa de la Sabiduría es la figura más hereje de todo el ámbito de las religiones y la mitología, de todo el mundo. Ella es la figura más hereje, la sabiduría gnóstica en general, que incluye la narrativa sagrada de la Diosa Caída, es la mayor herejía de todas, es la herejía suprema de este planeta.

Independientemente de lo que penséis del mito gnóstico, de los Misterios paganos con su contenido verdadero –no con su contenido falsificado– independientemente de cómo opinéis sobre ese material, hay un hecho muy importante y es que ese material es el material más ocultado de todos los materiales que han existido jamás en este planeta. Es la enseñanza que ha estado sujeta a un tremendo influjo de destrucción, opresión y difamación, y jamás se ha perseguido a ningún otro sistema de conocimiento de una manera tal.

Para concluir esta exposición, os sugiero que degustéis esa idea durante un tiempo. No voy a repasar el resto del texto que trata la adoración al Diablo y el tema del gozo erótico, que concluye la parte 2. Habla por sí mismo y podéis repasarlo y reflexionar sobre ello y analizarlo. Señalaré que la noción de la adoración al Diablo, la adoración satánica, la adoración a Lucifer, de la que oímos hablar tanto en estos días, es completamente ilusoria. La gente que alega que hay personas que adoran a Satanás o a Lucifer están engañada e incluso las personas que parece que realizan esas adoraciones están engañados.

Así que si eres un satanista hoy en día y vas por ahí con una imagen de Baphomet en tu coche o tienes un póster de Baphomet en tu casa y estás realizando rituales y crees que estás adorando a Satanás, estás completamente engañado. No existe ningún Satanás al que haya que adorar, no hay ninguna entidad sobrenatural llamada Satanás, pero sí hay una entidad sobrenatural llamada adecuadamente Lucifer, el portador de luz, y el verdadero Lucifer es Sophia, ella es la portadora de Luz. ¿Por qué? Muy sencillo, porque Ella lleva a los elementos materiales del mundo natural la radiación plásmica aeónica del Pléroma. La Tierra es un planeta luminoso, Sophia es la fuente de la luminosidad viva de la Tierra, la Luz Orgánica. Sophia es el verdadero Lucifer.

En el punto de 1h y 20 min. concluiré este comentario hablado y retomaré el resto en una segunda parte que acompañará a la parte 3 de esta exposición, que se titula “Lucifer liberado”

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciadore lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

